

¿Productos transgénicos en Bolivia?

Por: Omar Rilver Velasco Portillo

Todos los días se hacen compras en los mercados, donde es posible encontrar naranjas en diciembre, uvas en época de invierno, papas rojas, negras, blancas, unas resistentes al frío otras que crecen con poca agua, y las hay hasta dulces. Pero, en general, nunca se pregunta ¿Cómo se han producido?



Desde que el célebre economista británico Robert Malthus, en su obra *"An Essay of population"*, aplicara que la población crece a ritmos más rápidos que la generación de alimentos, ha surgido una fuerte preocupación, en todos los países por aumentar la capacidad productiva con el fin de mitigar el hambre y la escasez de medios de subsistencia.

Gracias al desarrollo biotecnológico y genético logrado en los últimos años, el hombre pudo aprender la información genética con la cual todos los seres vivos son reproducidos. Hecho que le permitió utilizarla en su beneficio. El resultado fue obtener productos de mayor rendimiento y mejor calidad a través de la inserción de genes de una especie en otras diferentes. Los productos que tienen esta característica son llamados transgénicos u organismos genéticamente manipulados (OGM).

Un poco de historia

Desde 1997 rige el Reglamento sobre Bioseguridad, acerca de la manipulación, investigación, consumo, comercialización, etc. de productos transgénicos. En octubre de 1998 fue aprobada, por el Vice ministerio de Medio Ambiente, la realización de

ensayos con fines experimentales en la soya, el algodón y la papa, las cuales fueron supervisadas por la Oficina Regional de Semillas de Santa Cruz.

No obstante, a partir del mes de Septiembre del 2000 quedaron suspendidas todas estas pruebas, como también la importación de los OGM, mediante la promulgación de una Resolución del Ministerio de Agricultura No 001 que prohíbe la entrada al país de productos, subproductos y alimentos que tenga relación con la manipulación, debido a las fuertes protestas realizadas por agricultores.

En agosto del mismo año, el Gobierno se comprometió a elevar dicha resolución a la jerarquía de "Decreto Supremo" a través de un acuerdo que firmó con organizaciones de campesinos y trabajadores del campo. Dicha resolución fue revocada, hecho que reflejó la vulnerabilidad de nuestro Gobierno frente a la presión de productores y compañías que manipulaban los alimentos.

Ayuda americana

Bolivia comenzó a recibir donaciones de alimentos a partir de 1955, cuando existía sobre producción de alimentos en EE.UU., canalizada por instituciones privadas como CARE Bolivia, *Food for the Hungry* y la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), de las cuales la más importante, sigue proviniendo del programa de ayuda alimentaria LP-480.

A través de este programa han llegado a nuestro país muchos productos transgénicos en forma de harina, trigo partido y con hojuela de soya, leche en polvo descremada, aceite, sorgo, maíz, avena arrollada, lenteja, arveja atribuibles a las crecientes dificultades que tienen los agricultores estado-

unidenses de vender sus productos genéticamente manipulados en los mercados europeos.

Esto implica pensar, que so pretexto de mitigar el hambre y luchar contra la pobreza mundial, se ha estado promocionando el uso de una nueva tecnología peligrosa, mediante el subsidio de compras que presta el gobierno americano a todos sus agricultores que operen con esta tecnología.

Actualmente estamos consumiendo enormes cantidades de alimentos con variedades transgénicas provenientes de Argentina y EE.UU. los mayores productores de transgénicos en el mundo, en los cuales se encontró presencia de maíz manipulado genéticamente en una concentración mayor al 10% y soya entre 3 y 10%. Es importante recordar que casi todos los alimentos procesados, hoy en día, contienen soya y en los países anteriormente nombrados se producen alrededor 25 millones de toneladas de soya transgénica.

Peligros inminentes

Toda tecnología o avance científico es provechoso para cualquier país siempre que la transferencia de esa tecnología sea la adecuada. El consumo de productos cuyos genes han sido manipulados conlleva el surgimiento de alergias. El organismo

se vuelve vulnerable a enfermedades porque el uso de antibióticos se torna inefectivo, hasta puede provocar enfermedades cancerígenas y otros efectos todavía desconocidos a la salud humana.

Por otra parte, se tiende a monopolizar la producción de los alimentos aumentando la dependencia alimentaria ya que son grandes corporaciones internacionales las que disponen de la tecnología y los capitales necesarios para producirlos a gran escala y bajos precios. Hecho que pone en desventaja a la economía campesina que no puede competir en esas condiciones. ¡Viéndose los bolivianos obligados a importar!

Lo más preocupante y curioso es que la población no ha reaccionado. La causa principal se debe a la falta de conocimiento sobre el tema, muy pocos medios de comunicación han dado la cobertura que se merece. Son pocas instituciones privadas que difundieron la información como PROBIOMA, AOPEB, CIOEC que organizaron foros o denunciaron la importación de estos productos.

Conclusiones

Nos enfrentamos a una nueva amenaza mundial que pone en peligro la generación de alimentos naturales no contaminantes a la salud humana.

Los actuales costos de producción, tecnología, rendimientos desmesurados, precios predatorios son sólo unos cuantos factores que están acabando con la economía campesina ecológica de los países menos desarrollados que ahora tienen que comprar alimentos a los países con mayores niveles de industrialización.

La producción de OGM que en un principio se planteó, mitigaría el hambre mundial no tuvo resultados positivos, más al contrario el número de hambrientos en el mundo aumentó así como el número de personas con sobrepeso en los países provenientes de los países desarrollados, lo cual implica que se ha profundizado la desigualdad en la redistribución de los alimentos.

Es necesario regular la importación de productos transgénicos mediante un mayor control zoo y fitosanitario, estableciendo normas más rigurosas de control de calidad y salubridad. Todo alimento genéticamente modificado debe llevar una etiqueta en la que indique el grado al cual fue manipulado.

Es imprescindible despertar conciencia en la población y en sus representaciones, todos los consumidores tienen derecho a saber los productos que están ingiriendo. Deben ser ellos en última instancia quienes asuman el riesgo de consumirlos o no ■

¡Su majestad el brillo!

CERAS • LAVANDINA • LAVAVAJILLAS

TIGRE








CERA AUTO BRILLANTE

Por su especial formulación seca rápidamente y brilla sin lustrar.

CERA LÍQUIDA Y EN PASTA SÓLIDA

Fórmula ultra mejorada y resultado óptimo en sus pisos que además de limpios y brillantes disfrutará de un exótico perfume por más tiempo.

LAVANDINA

Blanquea la ropa percutida o manchada y es ideal para desinfectar superficies en baños y cocina.

LAVA VAJILLAS

La novedad en detergentes corta grasa super activo de excelente rendimiento.

INDUSTRIA QUÍMICA

utanaPu S.R.L.

LA PAZ: Fabrica: Calle Mauricio Mancilla N° 861 frente parque Niño Jesús, zona Los Andes. Telf. 2452327, Fax 2457826, Casilla 7506.
Ventas: Calle Isaac Tamayo, Centro Comercial Isaac Tamayo N° 662, Local N° 9, P.B.

ORURO: Calle Bacovik entre Ayacucho y Cochabamba N° 1288, Telf. 5279721.

COCHABAMBA: Av. San Martín, Edif. Pérez N° 429 Of. 1, Telf. 4500687.

SANTA CRUZ: C. 20 N° 10, Barrio Jardín Latino. Telf. 3557861.

POTOSÍ: Calle Litoral esq. Colquechaca N° 473. Telf. 6228082.

SUCRE: Zona Central, Calle Ravelo N° 162. Telf. 6442576.